

EL EJERCICIO DE LA DOCENCIA EN LA FORMACIÓN DE EDUCADORES DE PÁRVULOS. ESTUDIO EXPLORATORIO EN LA REGIÓN METROPOLITANA*

Graciela Ezzatti San Martín**

Eduardo Fernández Ortega***

INTRODUCCIÓN

¿Quiénes forman a los futuros educadores de párvulos en Chile? Es esta una muy interesante pregunta que merece respuesta. Uno de los principales problemas de la educación chilena es la calidad. Es fácil reconocer que uno de los eslabones de la cadena comienza en el jardín infantil y, por tanto, la calidad profesional de la educadora de párvulos es determinante en el proceso educativo posterior. Entendemos por *formación*, al proceso permanente de adquisición, estructuración y reestructuración de conductas (conocimientos, habilidades, valores) para el desempeño de una determinada función, en este caso, la docente (De Lella, 1999).

No disponemos de un conocimiento actualizado acerca de quiénes son los formadores de estos/as docentes en las distintas instituciones que lo hacen y las condiciones en las que desempeñan su acción educativa, sus competencias profesionales y la valoración que hacen de ese proceso, puesto que la cantidad de instituciones que ofrecen formación en Educación Parvularia es tan variada que expertos como García-Huidobro(2006) demuestran que la diversidad de mallas curriculares es tan amplia, que permite, al menos, poner en duda la verdadera competencia para el ejercicio de la mediación de aprendizajes en el momento más fértil del desarrollo cognitivo del sujeto (Céspedes, 2008).

Resulta pertinente preguntarse: ¿Cuentan las instituciones formadoras de profesionales de la educación parvularia con cuerpos docentes competentes para mediar la adquisición de estructuras de resolución de problemas, tanto afectivos como cognitivos, comunes en la práctica profesional? Esta interrogante se funda en dos razones: la primera, la formación inicial no prevé muchos de los problemas de la práctica diaria; la segunda, los diversos influjos de los ámbitos laborales diluyen, en buena medida, el impacto de la formación inicial (De Lella, 1999). Es por ello que se hace muy necesario conocer cuál es la percepción de los formadores de educadores de párvulos sobre sus competencias profesionales que los faculta para

* Este trabajo se origina en el Proyecto DIUMCE FIBE 19/11. “El ejercicio de la docencia en instituciones de Educación Superior en la formación de Educadores/as de Párvulos en Universidades Públicas y Privadas e Institutos Profesionales de la Región Metropolitana”.

** Psicóloga (U. de la República, Uruguay), Magíster en Psicología (Clínica U. de Chile), Doctora en Educación (UMCE). Departamento de Educación Parvularia, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación. graciela.ezzatti@umce.cl

*** Profesor de Educación General Básica (PUC), Sociólogo (Universidad de Chile). Facultad de Filosofía y Educación, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación.

participar en la formación profesional de las educadoras de párvulos. Peralta (2008) señala que todo currículo que se desarrolle, ya sea en el área convencional o no convencional, debe mantener criterios de calidad inherentes al nivel; lo que implica ser propiciadores de un rol activo, significativo y constructivo del niño en sus aprendizajes, basado en el juego como metodología básica lo que implica, por tanto, que la formación de la educadora debe estar orientada en aquella dirección.

En particular, nuestro interés ha estado dirigido a develar factores asociados y determinantes de la formación de “educadoras(es) de párvulos”, es decir a quienes desempeñan su labor pedagógica en la población infantil que va de los 84 días a menos de 6 años de edad. Dentro de estos factores, aquel que aparece como central -y no considerado con precisión- es el constituido por los profesionales que ejercen la docencia en distintas instituciones de Educación Superior, y cuya relación con las instituciones, en la mayoría de los casos, está basada en la precariedad laboral con las implicancias legales y académicas que esto supone. De allí la inquietud de conocer y sistematizar las características y percepciones de los/las formadoras de Educadores de párvulos en Universidades estatales, privadas con financiamiento estatal y privadas de la Región Metropolitana, puesto que estos/as tienen en sus manos mediar los aprendizajes desde la perspectiva de las teorías que ofrece la psicología del desarrollo, la psicología del aprendizaje, la neurociencia y la economía, entre otras.

METODOLOGÍA

Desde esa perspectiva se decidió por un diseño en el orden cuantitativo, pues cumple con lo planteado en la dirección de producción de datos con respecto a la problemática que se iba a investigar. La idea fue realizar una medición para la descripción estadística, esencialmente descriptiva de la situación problematizada, de modo de sistematizar y presentar la percepción de las(os) profesionales que son contratados(as) por las instituciones de Educación Superior para el ejercicio de la docencia en esta Carrera acerca de la construcción perceptiva de sus competencias tanto personales como profesionales. Además, conocer también algunos aspectos sobre el funcionamiento de los servicios educacionales ofrecidos por el sub sistema de la Educación Superior en el área de la formación de pedagogas(os) iniciales y las competencias en el orden de lo académico de quienes se desempeñan como docentes en la formación de educadoras(es) de párvulos.

La metodología de investigación seleccionada y propuesta para la resolución del problema se enmarcó en el paradigma cualitativo de investigación social, y se la clasifica como preexperimental, descriptiva transeccional, puesto que este es un diseño muestral polietápico. La población estudiada estuvo constituida por docentes de las carreras de Educación Parvularia de universidades públicas y privadas, así como Institutos Profesionales que vienen formando educadores(as) de párvulos desde hace más de dos décadas. La estimación del tamaño de la población o universo, a partir de la información disponible, señala que cada Carrera tiene en promedio 8 semestres de duración, y en cada semestre académico se dictan en promedio 16 cursos.

En la Región Metropolitana de Chile la carrera de Educación Parvularia se dicta en 37 sedes universitarias sean estas estatales, privadas con aporte estatal o privadas, alcanzando una matrícula total de 3. 888 alumnas(os), según los informes del MINEDUC. Una estimación muy cercana a lo real determina que se requiere del orden de 1.200 docentes en cada semestre académico para cubrir la demanda de docencia, considerando que idealmente cada docente solo dictaría un ramo por semestre. Una muestra aleatoria simple de la población estimada arroja un total de 214 casos con un 5% de error y un 95,5 % de confianza⁴.

Para la recolección de la información se utilizó un instrumento construido para esos efectos (cuestionario tipo encuesta), de acuerdo con los objetivos propuestos, de aplicación directa a cada unidad de análisis seleccionada para la muestra. La encuesta piloto fue validada a través de los procedimientos habituales, como jueces expertos para validez (3) y cálculo de *Alfa de Cronbach* para la fiabilidad. No obstante lo anterior, en este trabajo no se entregan los resultados cuantitativos, sino una interpretación cualitativa de los datos obtenidos.

RESULTADOS

Esta investigación ha entregado datos relevantes y precisos de ser destacados. En primera instancia, se da a conocer de manera general en qué nivel de desempeño se encuentran las competencias personales, profesionales y prácticas pedagógicas que fueron propuestas para dicho estudio, por lo que se afirma que los (as) docentes formadores (as) de Educadores (as) de Párvulos se encuentran en un nivel avanzado, alcanzando casi un 100% de consideración sobre las competencias declaradas, es decir, los docentes entrevistados perciben que cuentan con las competencias necesarias para proporcionar una adecuada formación a los Educadores (as) de Párvulos en proceso de formación.

Es preciso señalar que este nivel de desempeño es el que los propios docentes perciben de sí mismos, por tanto, se puede pensar que, al autoevaluar su desempeño con un logro superior, tratan de protegerse como una suerte de defensa a su fuente laboral, la cual consideran merecer. Es importante mencionar que en Chile la autoevaluación por parte de los(as) docentes en este nivel, no se presenta en tanto consideran que sus competencias no están sujetas a evaluaciones externas. Esto tiene su correlato con la realidad nacional en que las organizaciones del magisterio como el Colegio de Profesores, se han opuesto sistemáticamente a la realización de evaluaciones que midan principalmente el desempeño profesional. Solo en el último tiempo se ha visto la aceptación parcial de estas medidas.

En relación a la excelencia académica de los(as) docentes formadores (as) de educadores/as de párvulos, se logró determinar que la mayoría han alcanzado el grado académico de Magíster y, de acuerdo a los datos obtenidos, se observa que un 70,34%, lo ha cursado en universidades chilenas. A partir de esta preferencia por las universidades chilenas por sobre

⁴ Ver Sierra Bravo (1995) *Técnicas de investigación social*, Paraninfo.

universidades extranjeras de prestigio, es preciso señalar que existe una gran disputa respecto de la calidad de la educación chilena en general, lo que pone en tela de juicio tanto la formación entregada por las Casas de Estudios, así como la de los docentes que egresan de ellas. Además, es de público conocimiento que la mayoría de los grados de Magíster concedidos en las universidades chilenas públicas y privadas no están debidamente acreditados⁵. En la actualidad solo hay diez universidades que dictan Magíster en Educación con alguna mención debidamente acreditado en la CNA-Chile.

De acuerdo con los datos obtenidos en relación al alto grado percibido de las competencias y la excelencia académica relacionada a los grados cursados, se presenta una disyuntiva, asociada directamente al único dato empírico que existe a nivel nacional que evalúa la formación y calidad de los (as) egresados (as) de la carrera de Educación Parvularia: la prueba INICIA. Esta da cuenta de que “los egresados de Educación Parvularia obtuvieron en promedio un 49% de respuestas correctas” (*Revista Colegio Tecnológico*, 2010), por ende, no se evidencia una coherencia con los resultados obtenidos en esta investigación, ya que contar con un porcentaje sobre el 60% de docentes con Doctorado y/o Magíster, debería asegurar que la formación docente es de calidad. Sin embargo, los resultados muestran que los (as) estudiantes egresados (as) no presentan las competencias evaluadas, siendo esta la única evaluación en relación a la formación de los (as) docentes en el país, donde, según el MINEDUC, Chile figura entre los países con más baja regulación en su formación docente, es decir, Chile parece no asegurar la calidad de sus profesores.

Es preciso señalar que cada institución formadora de educadores de párvulos selecciona a su personal docente de acuerdo con los criterios autoestablecidos, por lo que elige a los (as) profesores (as) especialistas que necesita según su malla curricular, y considera, a su vez, los grados académicos y experiencia laboral, buscando plasmar el sello que la Casa de Estudios posee. Esto se puede ver en la variedad de ofertas académicas para Educación Parvularia (mallas curriculares), las cuales se caracterizan por generar un perfil de egreso asociado a cada institución de Educación Superior. Junto con ello, se ha de considerar que es específicamente en las universidades del Consejo de Rectores donde se evidencia una alta preferencia por docentes que cuentan con postítulos donde, según el informe OCDE hay 3.656 doctores y 4.676 magíster, los que por lo general no participan en la formación inicial docente.

En lo que respecta a los títulos profesionales de los (as) docentes universitarios, es posible dar cuenta de que la mayor parte de ellos (as) presenta un título profesional universitario, los Educador(es) de Párvulos representan un 43,2% del total. A su vez, se evidencia que se presentan otros títulos profesionales, vinculados al área de la Educación y Humanidades como: Profesor (a) Educación General Básica, Profesor (a) de Filosofía, Psicólogo (a), así como otros desvinculados a las áreas mencionadas anteriormente como: Nutricionista, Enfermero

⁵ <http://www.cnachile.cl/oirs/resultados-de-acreditacion>

(a), Administrador (a) Público (a), etc. Por lo mismo, es posible inferir que los (as) docentes formadores (as) de Educadores (as) de Párvulos presentan un título profesional acorde y coherente a su rol formador, desempeñándose de acuerdo con su especialidad, tal como lo señaló un 86,44% del total de la muestra. A ello, se le adhiere uno de los resultados obtenidos en la aplicación de la encuesta, donde la mayor parte de los (as) docentes formadores (as) de Educadores(as) de Párvulos son mujeres por lo que se puede establecer una directa relación al título profesional que ejercen dichas profesionales. A su vez, es posible relacionar este dato con el prejuicio social que presenta la carrera de Educación Parvularia desde sus inicios, en la que se tiende a ligar al género femenino con aspectos asociados al cuidado, bienestar, protección, apego, seguridad y confianza, situada en una sociedad donde aún no se visualiza al hombre como un Educador de Párvulos o como proveedor de los aspectos mencionados previamente. Es importante mencionar que los docentes formadores encuestados de género masculino que realizan clases a estudiantes de la carrera, presentan un título profesional vinculado a otra área de la educación, lo cual avala lo señalado anteriormente.

Otro dato que arrojó la investigación, corresponde al promedio de edad de la población encuestada que es de 47 años, es decir, adultos con vasta experiencia, tanto personal como laboral. Algunos afirman que la mejor calidad de la enseñanza se presenta durante este período, ya que, considerando la edad de los (as) docentes universitarios, se puede aseverar que cuentan con una amplia experiencia, lo que les permitió confrontar sus saberes teóricos con la experiencia práctica, generando conocimiento que solo se puede obtener por medio de los años de ejercicio docente, lo cual es considerado como un elemento importante y de calidad que valida a los profesores (as) como expertos en su área, en relación a la formación de futuros profesionales.

No obstante lo anterior, es preciso señalar que al contrastar estos resultados con los obtenidos respecto al uso de las TIC más básicas, se observa que este es un aspecto débil en la muestra encuestada, lo que invita a cuestionar qué tan cierta sería la afirmación sostenida en el párrafo previo, pues parte del perfil de estos(as) docentes no responde a lo propuesto en la "Convergencia Europea" que "propone definir un perfil docente transferencial, flexible y polivalente, capaz de adecuarse a los cambios que se viven en la sociedad en que vivimos" (Bozu y Canto, 2009). Frente a esto, la respuesta de los(as) encuestados(as) se presenta deficitaria y no estaría respondiendo a las necesidades tecnológicas y sociales actuales. Asimismo, al considerar los tres aspectos señalados: grado académico alcanzado, edad promedio y uso de las TIC, la afirmación planteada sobre la mejor calidad de la enseñanza en esta etapa de la docencia no se refleja como positiva, pues la población docente encuestada no responde de manera competente al perfil que se ha propuesto a nivel nacional e internacional, a pesar de que los resultados de la encuesta prueban que los docentes se ven a sí mismos como profesores competentes.

Otro elemento que arrojó la investigación fue el de los tramos de las edades de los (as) docentes universitarios. En relación a ello es preciso destacar que, de acuerdo con la ley chilena, las mujeres jubilan a los 60 años, por lo que después de esta edad son los hombres quienes continúan desempeñándose en sus diferentes labores. Es por esta razón que se evidencia una baja de la presencia femenina en el ejercicio de la docencia universitaria luego de los 60 años y, en cambio, persiste la presencia masculina.

Cuando se observan y analizan los resultados sobre los grados académicos de los(as) docentes, es posible constatar que un 63,5% posee el grado de Magíster y solo un 16,1% de Doctor, surge la duda de por qué no existe una continuidad en la carrera académica. Para responder a esta pregunta, los resultados de la investigación aportan un dato relevante y es que la población docente consultada trabaja en diversas universidades de la Región Metropolitana, lo que en definitiva se traduce en que no disponen de tiempo y recursos para continuar con su formación académica dado que no se ofrecen las suficientes becas para ello, ni por parte del Estado ni menos de iniciativa privadas.

Los años de ejercicio de la docencia en las diferentes instituciones superiores es, en promedio, de cinco años aproximadamente, lo que indica que muchos (as) de estos (as) docentes aún se están insertando al campo laboral de la docencia en la Educación Superior y se encuentran en un proceso de perfeccionamiento sobre la misma. Otro elemento negativo que se observa es la alta rotatividad de personal docente en las universidades privadas, a partir de lo cual también se puede deducir que se cuenta con escasas oportunidades para realizar proyectos de Investigación y/o Extensión. En las universidades, debido a la escasez de horas académicas y recursos económicos asignados, se observa en los resultados del estudio que más del 50% señala no participar en actividades de extensión o investigación, es decir, su función exclusiva es la docencia.

CONCLUSIÓN

A través de la investigación descrita se evidencia una preponderancia femenina en la composición del cuerpo académico de formadoras(es). Junto con ello, los(as) docentes formadores(as) de Educadores(as) de Párvulos presentaban en su mayoría el título profesional vinculado al área. Uno de los hallazgos interesantes de mencionar es que estos(as) docentes admiten tener dificultades para utilizar las TIC como un medio para contribuir a nuevos aprendizajes y/o para mejorar la calidad de la docencia, pudiendo hacer mayor uso solo de las herramientas básicas como *Office* y correo electrónico, sin embargo, manifiestan que son capaces de adaptarse a los cambios de distinta índole.

A manera de resumen, se pueden mencionar los siguientes datos: los docentes encuestados señalan que las competencias personales, profesionales y prácticas pedagógicas están en un nivel avanzado con más de un 95%, lo que implica una alta estimación de sus competencias, sin que existan mecanismos de evaluación serios de sus competencias. Con

la creación de un indicador general de competencia que combinó las tres competencias de bases (personales, profesionales y prácticas pedagógicas) fue posible constatar que el nivel de desempeño enunciado por los(as) docentes señala un perfil que respondió a todos los elementos planteados en los objetivos específicos de la investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Beca, Carlos.** 2006. "Las políticas de formación continua de docentes: avances y desafíos". En: Arellano, Mireya y Ana María Cerda, *Formación Continua de Docentes: un camino para compartir 2000-2005*, CPEIP, Santiago de Chile: Maval Editores.
- Bozu, Zoia; Canto Herrera, Pedro José.** 2009. «El profesorado universitario novel en la sociedad del conocimiento: competencias profesionales docentes» *Revista de Formación e Innovación Educativa Universitaria*, REFIEDU, vol.2, núm.2, pàg. 221-231.
- Cerda, Ana María.** 2006. *Formación continua de docentes: un camino para compartir, 2000-2005*. Santiago: Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas del Ministerio de Educación, pp. 19-32.
- Céspedes, Amanda.** 2008. *Educación de las emociones educar para la vida*. Santiago: Vergara
- Currie, Janet.** 2001. *Early Childhood Education Programs Journal of Economic Perspectives*, Vol.15, N°2, Pgs. 213–238
- Bedregal, Paula; Pardo, Marcela.** 2004. "Desarrollo infantil temprano y derechos del niño". *Serie Reflexiones: Infancia y adolescencia N° 1*, UNICEF, Chile.
- Cox, Cristián.** 2005. *Políticas educacionales para el cambio de siglo*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- De Lella, Cayetano.** 1999. *Modelos y tendencias de la Formación Docente*. Organización de Estados Iberoamericanos
- García-Huidobro, Juan.** 2006. *Formación inicial de educadoras(es) de párvulos en Chile*, En foco, Expansiva, Chile [en línea] Disponible en www.expansiva.cl/media/en_foco/documentos
- Informe Comisión Sobre Formación Inicial Docente.** 2005. informe de la comisión convocada por el Sr. Ministro de Educación, Sergio Bitar, para elaborar propuestas de políticas para la Formación Inicial Docente en Chile. Este es un documento no oficial del Ministerio de Educación.
- INICIA.** 2010. *Resultados evaluación 2009. Programa para la Formación Inicial Docente* [en línea] Disponible en <http://www.programainicia.cl/>
- JUNJI.** 2009. *Seminario de estudiantes educación parvularia hoy: nuevos contextos y desafíos de una educación de calidad*, [en línea] Disponible en www.slideshare.net/andriufunk/junji
- Ministerio de Educación de Chile.** 2005. *Informe de la Comisión sobre Formación Inicial Docente*. Serie Bicentenario, [en línea] Disponible en, www.mineduc.cl/
- _____. 2005. *Educación Preescolar. Estrategia Bicentenario* [en línea] Disponible en www.scribd.com/
- _____. 2009. *Revisión de Políticas Nacionales de Educación: La Educación Superior en Chile*. [en línea] Disponible en www.mineduc.cl/
- OCDE.** 2004. *Revisión de Políticas Nacionales de Educación*, [en línea] <http://www.oecd-ilibrary.org>
- Peralta, Victoria.** 2008. *Innovaciones curriculares en educación infantil. Avanzando a propuestas posmodernas*. México, Ed. Trillas.
- Revista Colegio Tecnológico.** 2010. Portal de noticias de educación y tecnología [en línea]. Disponible en <http://www.colegiotecnologico.cl/>.